(8

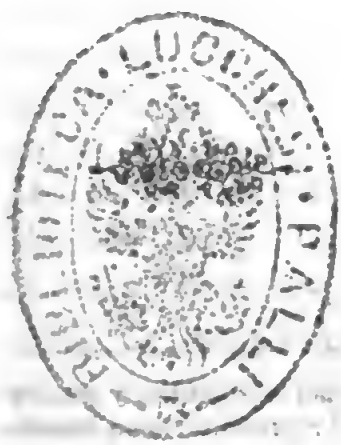
EL HIJO DE SU PADRE.

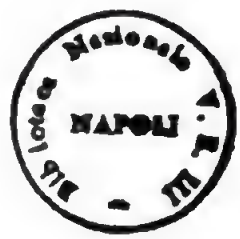
JUGUETE COMICO EN UN ACTO Y EN PROSA,

DE

D. JOSÉ MARTIN Y SANTIAGO.

ESTRENADO EN MADRID CON MUCHO APLAUSO EN EL TEATRO DE CAPELLANES, LA NOCHE DEL 15 DE JUNIO DE 1872.





MADRID:
ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE P. ABIENZO,
CALLE DE LA PAZ, NÚM. 6, LIBRERÍA.

1872.

Digitized by Google

74060

PERSONAJES.	ACTORES.
ADELAIDA.....	DOÑA RAFAELA PEREZ CACHET.
DOÑA BÁRBARA.....	DOÑA ADELA OVIEDO.
GUTIERREZ...	D. JUAN BAUTISTA CAMPOS.
JOAQUIN LLOBET.....	D. EDUARDO PEREZ CACHET.
DON LUCIANO PEREZ.....	D. JOSÉ BANOVIO.

Época actual.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de las Galerias Dramáticas y Líricas de los Sres. Gullon é Hidalgo, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que previene y marca la ley.

A los aplaudidos primeros actores

DON FRANCISCO RODRIGUEZ

Y

DON JUAN BAUTISTA CAMPOS.

MIS QUERIDOS AMIGOS:

No sé si Vds. se conocen; pero sé que debo unir sus nombres al frente de este juguete.

Para V., amigo Rodriguez, fué escrito; y si, bien que independientemente de su voluntad, dejó V. de representarlo, no por eso he de olvidar que á V. desde los primeros momentos quedó dedicado: cumplo yo mi palabra; y espero que V. lo acogerá con cariño, y lo hará de su repertorio, por cumplir la suya.

Y á V., amigo Campos, ¿qué he de decirle? Que á su esmerado trabajo y al de sus cuatro compañeros en la representacion, se debe sólo el éxito lisonjero de esta quisicosa. Acepte V., pues, amigo mio, la dedicatoria, á medias, que de ella le hago: dé V. las gracias en mi nombre á esas dos aplicadas y lindas actrices; al jóven Perez Cachet, y al concienzudo Banovio; y dirigiendo frases de gratitud á mi querido y antiguo amigo D. Santiago Delgado, admita la afectuosa amistad, con que ya Rodriguez cuenta, y que le ofrece á V. hoy, su buen amigo

El Autor.

Digitized by Google

Digitized by Google

ACTO ÚNICO.

Sala de paso en una fonda de Madrid.—Cinco puertas: una al fondo, y dos en cada lateral.—A la izquierda, hácia el proscenio, mesa con recado de escribir, papeles y periódicos.—Cortinas, sillas y sillones.

ESCENA PRIMERA.

JOAQUIN, solo.

(Viene de viaje, y trae en la mano un pequeño saco.)

JOAQUIN. (Dentro.) ¡Mozo!... ¡mozo!... (En el foro, y mirando adentro.) Pues, señor; ni encuentro un mozo, ni veo á nadie. (Gritando.) ¡Mozo!... (Pausa.—No le contestan.—Se adelanta.) ¡Qué concurrencia hay en esta fonda, y qué bien servida está!... Aguardaré á ver si viene alguien. (Se sienta.) ¡Héme aquí en la de nuevo coronada villa y en la por lo visto deshabitada fonda, donde mi novia y su padre deben reunírseme!... ¡Vaya una boda!... ¡Pch !.. Un negócio comercial... pedido hecho por la casa Llobet é Hijo de Barcelona, y aceptado por la casa Perez y Compañía de Cádiz!... Pero ¡qué dirán mis amigos?... ¿Y sobre todo, Gutierrez; ese original de Gutierrez, que desde que ha enviudado se ha erigido en defensor fanático del celibato?...

ESCENA II.

JOAQUIN y DON LUCIANO.

LUCIANO. (Dentro.) ¡Mozo!... ¡Mozo!... (Sale primera puerta derecha, y se dirije al foro. Viene de bata y gorro de dormir.)

JOAQUIN. ¡Veamos si este caballero es más afortunado que yo!...

LUC. ¡Mozo!... ¡Mozo!...

JOAQ. Nada. ¡Aquí no debe haber criados!...

LUC. ¡Mozo!... (Gritando muy fuerte.)

JOAQ. ¡Caballero!... (Levantándose.)

LUC. Tráeme un vaso de agua.

JOAQ. Dispense V., caballero, pero yo no soy el mozo.

LUC. Entonces... (Disculpándose.)

JOAQ. Iba á decirle á V. que no se molestase en llamar. He llamado yo por todas esas habitaciones, que están desiertas, y nadie ha acudido. Conque no se moleste V. (Vuelve á sentarse.)

LUC. Gracias. ¿Sabe V., caballero, que esto es muy raro?...

JOAQ. Eh?...

LUC. Mi hija Adelaida y yo...

JOAQ. (¡Adelaida?) (Saltando de la silla.)

LUC. Hemos llegado de Cadiz á media noche.

JOAQ. (¡De Cadiz?) (Aproximándose.)

LUC. Un mozo... digo mal... un viejo, nos indicó como nuestros esos cuartos; y desapareció. He llamado varias veces esta mañana; y nada!... ¡Y dicen que las fondas de Madrid están bien servidas!... ¡Mozo!...

JOAQ. Déjele V.

LUC. No señor, caramba, que tengo sed.

JOAQ. ¿Quiere V. rom? (Ofreciéndole su frasco.)

LUC. (Rehusándolo.) ¡Muchas gracias!... Cansado de tirar de la campanilla he salido...

JOAQ. ¿Conque V. es de Cádiz?...

LUC. Si señor: y tengo allí mi casa de comercio, que pongo á su disposicion.

JOAQ. ¡Una casa de comercio en Cádiz? (¡Este es mi suegro!)

LUC. La casa de Perez...

JOAQ. (¡No lo dije?) ¿Y Compañía?

LUC. La misma.

JOAQ. ¡Abráceme V.!

LUC. ¡Cómo! ¿V. es?...

JOAQ. Joaquin Llobet.

LUC. ¡Hijo de la casa Llobet, Padre é Hijo de Barcelona!

JOAQ. Justamente.

LUC. ¡Cuánto me alegro! (Se abrazan.)

JOAQ. Y la señorita Perez y Compañía de Cádiz, ¿cómo se halla?

LUC. Buena. Gracias. ¿Y su señor Padre?... ¿Dónde está?... Porque supongo que mi querido Llobet Padre, de la casa Llobet, Padre é Hijo de Barcelona, habrá venido acompañando á V....

JOAQ. Diré á V. Mi Padre...

LUC. Vamos, sí, estará descansando. ¡Lo comprendo: fatigan tanto los viajes!... ¡él nos ayudará!... porque, hijo mio, hay que reformar la educacion de Adelaida.

JOAQ. Bien: yo lo intentaré; porque mi Padre...

LUC. Su Papá de V. nos ayudará mucho... porque Adelaida tiene unas ideas!... ¡como que en el colégio acabaron de trastornarle los cascos, que ya tenia ella de por sí algo vacíos!..

JOAQ. ¡Señor Don Luciano!... (Con asombro.)

LUC. ¡No, no.,. si la hago justicia!... Pero nos estamos charlando, y... Nada: mientras descansa su señor padre, acicálese V. un poco, y le presentaré á mi hija... ¡áh! .. y á Doña Bárbara... una señorita de cierta edad, ó de edad incierta, que ha venido con nosotros desde Sevilla, y que parece vivió hace algun tiempo en Barcelona, donde ahora vá. Tal vez la conocerá V. Doña Bárbara... ¡no recuerdo el apellido!...

JOAQ. ¡Barcelona es tan grande!... Y luego... ¡ese nombre!... ¡Hay en Barcelona tantas personas de ese nombre!...

LUC. Sí; lo dicen. Conque dispense V. que le deje tan pronto: tengo que vestirme para ir á un negocio, y...

JOAQ. ¿Y el agua?

LUC. Se me ha quitado la sed: ¡Con la alegría de verle!...

JOAQ. Muchas gracias.
LUC. Conque... hasta luego! (Se entra en su cuarto.)
JOAQ. Hasta luego!

ESCENA III.

JOAQUIN, solo.

¡Me parece un poco original mi futuro suegro!... ¡Y la niña tambien debe serlo, segun él la pinta! ¡Educada en un colégio!... Será mogigata. ¡Y dice su buen papá que el mio nos ayudará mucho en la reforma de la educacion... pero como el mio no está aquí!.. ¡Y qué flujo de hablar, cuando yo iba á decírselo!... ¡Que nos ayudaría mi padre!... Y ¡cómo nos habia de ayudar?... ¡Aááh... sí!.. Está claro. Ella se creerá víctima de la tiranía paternal, y fingiéndome yo tan desgraciado como ella..... ¡A que no es D. Luciano tan necio como me habia parecido?... En fin; tendremos presente este pensamiento. Por ahora, me arreglaré un poco para ver á la niña, y...

ESCENA IV.

JOAQUIN y GUTIERREZ.

GUT. (Dentro.) ¡Mozo!...
JOAQ. ¿Otro prógimo?... ¡Ya está fresco!...
GUT. (Entrando foro.) ¡Mozo!...
JOAQ. ¡Calla!... ¡Es Gutierrez!...
GUT. ¡Llobet!...
JOAQ. ¡Querido!... (Se abrazan.)
GUT. ¿Tú en Madrid?...
JOAQ. Sí.
GUT. ¿Vienes á negocios?...
JOAQ. Sí.
GUT. ¿O te ha traido por aquí alguna mujer?... ¡Una querida?... ¡Ah picaronazo!...
JOAQ. Pero hombre...
GUT. No lo niegues.
JOAQ. Y si así fuese, ¿tendria algo de particular?

Soy soltero; y... ¡no sé cómo te atreves á criticar, cuando!...

GUT. Poco á poco: yo soy viudo, y córro ménos riesgo que tú. Un soltero está expuesto á casarse; pero un viudo... ¡nunca!...

JOAQ. Y... tú eres viudo?...

GUT. ¿Lo dudas?...

JOAQ. Como algunos amigos tuyos aseguran...

GUT. ¡Quién hace caso de boterates?...

JOAQ. Es que esos botarates, fueron los convidados á tu boda, y aseguran que nunca te han visto llevar luto por tu mujer, si bien hace ya mucho tiempo que dejaron de verla.

GUT. (¡Canario!) ¿Y eso, qué prueba?... ¡Que el dia que *salí* de ella, fué el más feliz de mi vida!

JOAQ. ¡Jesus, hombre!...

GUT. No hay Jesus que valga. Tú no sabes lo que es...

JOAQ. ¿Pero vive? (Con insidiosa burla.)

GUT. Hace pocos dias, he sabido que, al fin, Dios ó el diablo se la han llevado. ¡Dichosa ella, que ha abandonado este pícaro mundo, y feliz yo, que la pierdo definitivamente de vista!... Porque has de saber... ya que hemos entrado en el terreno de la confianza... que al separarnos, y como el último insulto que podiamos dirigirnos el uno al otro, hicimos testamento, en el que, no habiendo nadie con mejor derecho, nos dejábamos mútuamente por herederos de nuestros bienes.

JOAQ. ¡Qué extravagancia!...

GUT. Y marcho á Sevilla á recojer su herencia. Conque te suplico que no me vuelvas á recordar mi difunta.

JOAQ. Pues hablemos de otra cosa.

GUT. De algo que sea alegre... De tu querida, si no lo llevas á mal.

JOAQ. ¡Mi querida! .. ¡mi querida!... No lo es. Y te ruego hables de ella con todo respeto.

GUT. ¡Ah! .. ¿Es tu novia?

JOAQ. Si, chico. ¡Y ahora se me ocurre! (Como iluminado por una idea, y tomando una resolucion.) Vas á servirme.

GUT. ¡Sií?... (Con curiosidad.)

JOAQ. (De pronto.) ¿Cuántos años tienes?

GUT. ¡Caramba!

JOAQ. ¿Cuántos años tienes?

GUT. Treinta y cinco.

JOAQ. (Con pesar y desprecio.) ¡Eres muy jóven!...

GUT. ¡Gracias á Dios!...

JOAQ. (Vacilando.) Pero en fin... (De pronto, como ántes.) ¿Quieres ser mi padre?

GUT. ¡Joaquin!... (Asombrado.)

JOAQ. Mi padre postizo. Aquí nadie te conoce: el verdadero, no ha de venir de Barcelona para desmentirnos; y mi futuro suegro cree que se halla aquí. Tú harás su figura... ¡como en el teatro!...

GUT. ¡Pero chico!...

JOAQ. ¡Y añades una calaverada más á las muchas tuyas! (Persuadiéndole.)

GUT. ¡Eso me halaga!... (Vacilando.)

JOAQ. ¿Consientes?...

GUT. Bueno, pero...

JOAQ. Nada: serás mi padre... interino. (Ruido, segunda puerta izquierda.) Alguien viene. ¡Si fuese ella!... No quiero que me vea tan mal vestido; y voy...

GUT. Si hubiese por ahí un mozo que me señalase un cuarto... (Sube al foro.)

JOAQ. (Mientras recoge el saco de viaje y la prenda de abrigo.) No; no llames: no acuden nunca. Ese es el mio, es decir, el que yo me tomo. (Por el primero izquierda.) ¿No eres mi padre? Pues vive conmigo. Anda; entra, y te explicaré... (Váse.)

GUT. Corriente. (Recoge sus avios de viaje y se dirige al cuarto de JOAQUIN; pero sale DOÑA BÁRBARA del segundo izquierda, le reconoce, y lanza su exclamacion, que haciéndole detener, le obliga á exclamar á su vez al reconocerla tambien.)

ESCENA V.

GUTIERREZ y DOÑA BÁRBARA.

BÁRB. ¡Ah!...

GUT. ¡Oh!...

BÁRB. ¡Mi marido!...

GUT. ¡Mi mujer!. . (Pausa.)

BÁRB. (Acercándosele muy colérica.) ¡Caballero!...

GUT. ¡Señora!... (Con asombro.)

BÁRB. ¿A qué ha venido V. aquí? ¿No se habia V. muerto?

GUT. ¡No señora!...

BÁRB. ¡V. ya ha muerto!...

GUT. ¡Cuando digo que no!...

BÁRB. ¡Lo ha dicho *La Correspondencia*!...

GUT. Razon de más para que no sea cierto. Pero, ¿y V.?... ¿Está V. viva?

BÁRB. Me parece que sí.

GUT. ¡Pues si me escribieron!... ¿No vivia V. en Sevilla con su hermana?...

BÁRB. Sí señor. ¡Y sin duda se habia figurado V. que pasaria allí toda mi vida llorándole? Pues se ha equivocado V. de medio á medio. En fin: yo habia leido en *La Correspondencia* que V. abandonaba este mundo...

GUT. ¡Yo?...

BÁRB. Que se habia V. muerto.

GUT. ¡Canastos!...

BÁRB. Y dejando mi retiro, me dirigia á Barcelona...

GUT. ¡Por la herencia?

BÁRB. Justamente.

GUT. Pues yo iba á Sevilla... vamos... porque me escribió un amigo diciéndome que V. habia tenido la feliz ocurrencia de dejarme viudo. ¡Vaya un chasco!... ¡Já, já, já!...

BÁRB. ¡No se ria V., hombre abominable!...

GUT. ¡Já, já, já!...

BÁRB. ¡Hombre horrible!...

GUT. ¡Já, já, já!...

BÁRB. ¡Me quitará la vida!...

GUT. ¡Já, já, já!...

BÁRB. ¡No se ria Vd!... (Muy colérica.)

GUT. ¡Señora!...

BÁRB. ¡Espero que se marchará V. en seguida de esta fonda?

GUT. ¡Yo?... No lo crea V.; acabo de llegar.

BÁRB. Pero yo estaba aquí ántes que V.

GUT. ¡Pues por eso debe V. marcharse primero!. .

BÁRB. Yo no me marcho.

GUT. Ni yo.

BÁRB. Pero yo no quiero ver á V.

GUT. Cierra V. los ojos.

BÁRB. Ni oirle.

GUT. Se tapa V. los oidos.

Digitized by Google

BÁRB. Ni entenderle.
GUT. No me entienda V.
BÁRB. ¡Qué suplicio!... ¿Quiere V. mi muerte?
GUT. Un viudo no tiene que desear la muerte de nadie.
BÁRB. ¡Es V. un hombre horrible!...
GUT. ¡Y vá de dos!... En algun tiempo tenia V. más imaginacion para adjetivarme: me llamaba V. hermoso.
BÁRB. Mentira.
GUT. ¡Cómo, mentira?... (Ruido á la derecha.)
BÁRB. (Bajo á GUTIERREZ.) (Alguien viene.) (Alto.) ¡Es V. muy amable!... (Bajo.) (No me crea V.)
GUT. (Bajo á DOÑA BÁRBARA.) (Está bien.) (Alto.) Nunca lo podré ser tanto como V. se merece. (Bajo.) (¡Yo tambien sé mentir!...) (Siguen hablando bajo.)

ESCENA VI.

GUTIERREZ, DOÑA BÁRBARA, ADELAIDA y D. LUCIANO.

LUC. (Saliendo primera puerta derecha y hablando á su hija.) Sí, sí, lo comprendo. No le conoces, y le abominas á buena cuenta. ¡Pero calle!... ¡Un desconocido que se amartela con Doña Bárbara!...
GUT. Siento mucho haber tenido... (Bajo.) (el disgusto de ver á V.)
BÁRB. Yo tambien, caballero... (Bajo.) (le detesto á V. con mis cinco sentidos.)
LUC. ¿Lo ves, hija? ¡Todos se aman!...
ADEL. Pero papá...
GUT. Simpatizamos... (en nuestro ódio.) A los piés de V.
BÁRB. Beso á V. la mano. (Vase GUTIERREZ, primera puerta izquierda.)

ESCENA VII.

DOÑA BÁRBARA, ADELAIDA y DON LUCIANO.

LUC. ¡Señorita!...
BÁRB. ¡Ah!... (Fingiéndose sorprendida.)
ADEL. ¡Querida amiga!... (Se besan.)

LUC. Ya hemos visto á V. hablando con ese caballero, y la felicitamos por...

ADEL. Pero papá...

BÁRB. No, no vaya V. á creer... Somos conocidos antiguos... Nos tratamos en Barcelona...

LUC. ¡En Barcelona?... ¡Ya!... Pues entonces...

ADEL. ¿Conque sabe V., amiga mia, que mi padre quiere casarme?

BÁRB. ¿Sií?...

ADEL. Y yo quisiera saber para qué.

LUC. ¿Para qué?... ¡Habrá tonta!... (A DOÑA BÁRBARA, guiñándole el ojo, con malicia.)

BÁRB. (Bajando los ojos con hipócrita gazmoñería y fingido rubor.) ¡Caballero!...

LUC. ¡Ah!... disimule V., señorita... (Disculpando su torpeza.) En fin; (A su hija.) las jóvenes se casan para obedecer á sus padres: me obligas á que recuerde que yo lo soy tuyo; y como Llobet hijo vá á venir...

ADEL. Pero...

LUC. Vé á ponerte la toquillita encarnada.

ADEL. Pero, papá, no se niegue V. á oirme. ¿Quiere V. sacrificarme?

LUC. Quiero casarte. Vé á ponerte...

ADEL. Papá...

LUC. ¿Todavía insistes?... (Con ridícula dignidad.) Ya que me fuerzas á hablarte con la autoridad de un padre... ¡vé á ponerte la toquillita encarnada!...

ESCENA VIII.

DOÑA BÁRBARA, ADELAIDA, DON LUCIANO y JOAQUIN.

JOAQ. (En la primera puerta izquierda.) ¡Señoras!... ¡Señor D. Luciano!...

LUC. (A ADELAIDA con rapidez.) (¡Eh!... Ya está aquí Llobet hijo, y no te has puesto la toquillita encarnada!...) (Alto á JOAQUIN.) Acérquese V., acérquese V., que quiero presentarle á estas señoras. El Sr. D. Joaquin Llobet, Hijo de la casa Llobet, Padre é Hijo, de Barcelona. Mi hija la señorita Doña Adelaida Perez y Compañía, de Cádiz.

JOAQ. ¡Señorita!... (¡Es hermosa!)

LUC. Doña Bárbara... no sé cuantos... nuestra amiga.

JOAQ. ¡Señora!... Estoy á los piés de ustedes.

LUC. Aqui, Llobet hijo, no hay que andarse en cumplimientos exagerados.

JOAQ. Procederé con toda franqueza, atreviéndome á pedir se me dé tiempo para darme á conocer: y si el fallo de esta señorita me fuese adverso...

ADEL. ¡Caballero!... (¡Es simpático!)

LUC. Tranquilícese V., Llobet hijo: Adelaida no tiene más voluntad que la mia, y yo quiero...

JOAQ. ¡Ah!... ¡Eso no es bastante!... (Comencemos el ataque.)

LUC. ¿Cómo que no?...

JOAQ. Es preciso que ella quiera tambien.

LUC. Y entonces, ¿para qué servimos los padres?

JOAQ. Para aprobar y confirmar la decision de los hijos.

LUC. ¿Eh?...

ADEL. (¡Qué bien se expresa!... ¡Y es muy simpático!...)

JOAQ. (Llamaré la reserva.) Pero me he olvidado de avisar á mi padre...

LUC. ¿Ha descansado ya?...

JOAQ. Si señor. (Llamándole, puerta izquierda.) ¡Papá!... ¡Papá!... Aquí viene.

ESCENA IX.

DOÑA BÁRBARA, ADELAIDA, D. LUCIANO, JOAQUIN y GUTIERREZ.

LUC. (Saliéndole al encuentro.) Querido Llobet!...

GUT. Querido Perez!... (Se abrazan.)

BÁRB. (¡Cómo?... ¡Mi marido padre de!... ¡Pues yo no he tenido nunca!... ¡Y le llama Llobet?...)

LUC. ¿Se halla V. bien?...

GUT. Perfectamente. Y V.?... Y esta señorita?...

LUC. Tan buenos!...

ADEL. Servidora!...

LUC. Ah!... Presento á V. la mejor amiga de mi hija.

GUT. (Serenidad.) Señora!... (Pasando á su lado.)

BÁRB. Caballero!...

GUT. (Bajo á ella.) (Calle V., ó declaro que es V. mi

mujer.) (Alto.) Celebro mucho tener el honor de repetirla que...

LUC. (Recordando que ántes les vió hablarse.) Ah!.. sí, sí!... ¡Si ya se conocian ustedes!...

BÁRB. El honor es mio. (Mónstruo!...) (Pegándole un pellizco. Se sienta á la mesa, y toma un libro. Hace que lee.)

LUC. ¡Supongo que no habrá nada que hablar del contrato?...

GUT. No faltaba más!... Entre nosotros... (Tira de la levita á JOAQUIN, que sostiene con ADELAIDA un animado diálogo aparte.)

LUC. Dá V. á su hijo...

GUT. Eso. (En redondo, despues de vacilar, y como si dijese una gran cosa.)

JOAQ. (Bajo á GUTIERREZ.) (Ochocientos mil reales.)

LUC. Decia V.?...

GUT. Ochocientos mil reales. (Se toman del brazo y se pasean por el foro.)

BÁRB. (¡Qué será esto?... Parece un enredo!)

ADEL. No es á V., caballero, á quien tengo aversion. Apenas le conozco, y... ¡Es al matrimonio!...

JOAQ. ¿Conoce V. al matrimonio más que á mí, señorita?...

ADEL. De oidas... sí señor. En el colégio nos ocupábamos mucho de él... y luego... (Siguen hablando bajo.)

BÁRB. (¡Nadie me hace caso!... Qué amigas... y qué maridos!... ¡Pero él no me habia dicho nunca que tuviese un hijo!... ¡Y le dá ochocientos mil reales?... ¡Despues de no haberse muerto, vá á derrocharme lo que le debo heredar!.. Reflexionaremos!)

JOAQ. (Está durilla, pero se pelará!)

LUC. (Parándose de pronto en medio de la escena. Quedan, de izquierda á derecha: DOÑA BÁRBARA, D. LUCIANO, GUTIERREZ, JOAQUIN y ADELAIDA.) Ah!... Bien decia yo que se me olvidaba algo!... ¿Están encajonadas las trenzas de pita que le pedí?...

GUT. (Sorprendido.) ¡Las trenzas de pita?...

LUC. ¿No se acuerda V. ya?...

GUT. Ah!... sí... Las trenzas de pita.

JOAQ. (Encajonadas.) (Bajo á GUTIERREZ.)

GUT. (A DON LUCIANO.) Encajonadas. (Aplomándose.) Las trenzas de pita que V. me pidió, están todas encajonadas.

BÁRB. (¡Qué farsante!... Y no puedo hablar por que...)

LUC. Muy bien. ¿Y qué me dice V. de mi gran empresa? ¿De la que hablé á V. en mi carta del ocho?...

GUT. En su carta del... (Ponte á mi lado.) (Bajo á JOAQUIN.)

LUC. Del ocho del corriente.

GUT. ¡Del ocho?... Yo... yo creo que era en la del siete... en la que...

LUC. No; no señor; fué en la del ocho.

GUT. Ah!... sí!... recuerdo!... en la del ocho... justamente... (Bajo, y rápidamente á JOAQUIN.) (Ayúdame!) (Alto.) Pues su empresa... la empresa de V.... me parece... me parece muy bien.

LUC. V. cree?...

GUT. Que es una gran... una gran... una gran empresa!...

LUC. Y teme V. que la Inglaterra podrá competir con nosotros?

GUT. Cá!!... No señor!... ¡La Inglaterra?... ¡Cómo quiere V. que la Inglaterra?... Já, já!... Nosotros nos reimos de la Inglaterra... (pero no de los ingleses!...) (A JOAQUIN.) (¡De qué está hablando?)

JOAQ. (A GUTIERREZ.) (No lo sé!...)

GUT. (Ni yo tampoco!...)

LUC. Vamos: dígame V. francamente su parecer.

GUT. ¡Mi parecer?... ¡Conque... mi parecer?...

LUC. Sí señor: con franqueza.

GUT. Pues mi parecer es... ¿V. quiere que yo se lo manifieste francamente?... Pues bien!... Mi parecer es, querido D. Luciano... que V. vá á arruinar á la Inglaterra.

LUC. (Con misterio.) Despues de mi carta del ocho, he encontrado un medio para utilizar los resíduos!...

GUT. (Fingiéndose muy admirado.) Aáh!... Los resíduos!...

LUC. Comprende V.?

GUT. Sí señor, sí. (Ni palabra!) Todo, todo lo comprendo.

LUC. Nadie lo ha logrado hasta ahora!...

GUT. Pero siempre dije yo, que algun dia se sacaría partido de esos...

JOAQ. (Resíduos.) (Por lo bajo.)
GUT. De esos resíduos... porque al cabo... industrialmente hablando...
LUC. Todo se utiliza.
GUT. Justo; y nada... nada...
LUC. Nada se desperdicia.
GUT. Eso es: nada se desperdicia. (Qué sudores!)
LUC. Pero le estoy molestando, y...
GUT. Sí señor!... digo... no señor!...
JOAQ. (A GUTIERREZ.) (¡Muy bien!... Tengo que hablarte.)
LUC. Voy á salir. Adelaida, aquí te quedas con Doña Bárbara y estos señores, que...
GUT. Dispense V.; pero tengo que hablar á mi hijo, y...
LUC. Pues hasta luego; y crea V. que he tenido hoy una de las grandes satisfacciones de mi vida. (Se estrechan las manos.)
GUT. Gracias. Yo tambien... Hasta luego. Señoras...
JOAQ. (A GUTIERREZ, al irse con él primera puerta izquierda despues de saludar á todos con una reverencia.) (Mientras hablamos, podemos escucharlas.)
LUC. Adios!... (Yéndose foro.)

ESCENA X.

DOÑA BÁRBARA, ADELAIDA y GUTIERREZ.

(Hasta que se marque otra cosa, permanecerá GUTIERREZ al paño, en la primera puerta de la izquierda, fingiendo escuchar á DOÑA BÁRBARA y á ADELAIDA ó hablar con JOAQUIN, que se supondrá estar a su lado.)

BÁRB. ¿Qué le parece á V. su nóvio, amiga mia?
ADEL. Confieso que tenia formada de él otra idea.
GUT. (Como si se lo dijese á JOAQUIN.) ¡Pobre muchacha!)
BÁRB. (Es preciso que no se case.) Hija mia; ese jóven es un malvado!...
ADEL. De veras? (Asustada, y con sencillez.)
BÁRB. Ya ve V.; quiere casarse!...
ADEL. Aáh!... pero si yo consiento.
BÁRB. Comedia pura!... Todos dicen lo mismo; y si no consentimos, la casan á una á la fuerza.
GUT. (Como ántes.) (¡Oyes esto?)
ADEL. ¡Luego mentia?... ¡Es posible?...
GUT. (Quedo enterado. Véte, y descuida.)

BÁRB. ¡Pobre niña!... Sus palabras eran un lazo cubierto de flores, como todos los lazos que nos tienden los pícaros hombres. ¡Si es su naturaleza!... Ellos han nacido para tiranizar la mujer, como el lobo para devorar la oveja!...

ADEL. ¡Qué infamia!... ¡Qué perversos son los hombres!...

GUT. (¡Ya fructifica la siembra de mi mujer!...)

BÁRB. Ah!... no se case V... no se case V....

ADEL. Y mi padre?

BÁRB. Yo le haré entrar en vereda.

ADEL. ¡Y el señor Llobet?...

BÁRB. Lo que es ese...

GUT. (Aquí entro yo.) ¡Hijo ingrato!... miserable!.. todo lo sé!... (Saliendo un poco y mirando adentro.)

ADEL. Ah!...

GUT. Todo lo sé; y no has de lograr tu intento!...

ADEL. (A DOÑA BÁRBARA.) Regaña á su hijo.

BÁRB. (¡A su hijo!...)

GUT. Ah pícaro!... ah tunante!...

BÁRB. (¡Otra comedia?...)

ADEL. (Pobrecillo!... ¡Qué le habrá hecho?)

GUT. ¿No me conoces ya?... Te desheredaré, te estrellaré, te aplastaré... áh!... (Volviéndose de pronto, y fingiendo sorpresa al ver allí á ADELAIDA.)

ADEL. Señor de Llobet, regañaba V. á...

GUT. A Joaquín; sí señora; á Joaquinito; á ese pícaro; á ese infame.

ADEL. Pues qué ha hecho?...

GUT. ¡Ahí es nada!... Dice que no se quiere casar con V., porque ama á otra... á otra Adelaida!..

ADEL. ¡Que ama á otra?... (Como picada á pesar suyo.)

GUT. Sí señora!... Yo le preguntaba, allá en Barcelona:—«Dime, hijo mio; ¿vas pensando en tu novia? ¿quieres á Adelaida?»—Y el muy bribon me replicaba:—«Sí, Papá; sí, Papaito mio; quiero mucho, mucho, á Adelaida.»—Pero... era á la otra!... ¿Comprende V.?...

ADEL. Si señor, si.

GUT. Ahora me lo ha declarado; porque como se acerca el momento...

ADEL Yá!... yá!...

GUT. (Muy exagerado, volviéndose de golpe hácia la primera puerta de la izquierda.) Ah infame!... ya te compondré yo!...

ADEL. (Es singular!... ¿A mí qué me importa que ame á otra?... ¡Yo no le amo á él!... Y sin embargo; no me hace gracia que...)

GUT. (Observando á ADELAIDA.) (Parece que la he dado en qué pensar!...) Yo te compondré, tunante, yo te compondré! (En la puerta izquierda, como ántes.)

ADEL. Con permiso:.. Tengo que hacer...

GUT. ¡Se retira V., señorita?...

ADEL. Sí señor.

BÁRB. Acompañaré á V.

ADEL. (Con viveza.) No: quédese V.

GUT. (Le ha hecho efecto!...)

ADEL. Caballero!...

GUT. Señorita!...

ADEL. (¡Ama á otra!...) (Con preocupacion, al irse primera puerta derecha.)

ESCENA XI.

DOÑA BÁRBARA y GUTIERREZ.

BÁRB. ¿Puede saberse qué significa la conducta de V., y por qué ha tomado el nombre de Llobet?...

GUT. Llobet Padre, es un mote imaginario que he adoptado para viajar de incógnito.

BÁRB. Eso no es verdad: el verdadero Llobet existe, y hace veinte años que es corresponsal de D. Luciano.

GUT. Ah!... conque V. sabe?...

BÁRB. Si señor: y quiere V. que le diga tambien, por qué ha usurpado ese nombre respetable?...

GUT. (Mofándose.) ¡Veamos por qué!...

BÁRB. Porque quiere V. introducirse en la familia de D. Luciano, casando á su Joaquin con Adelaida.

GUT. Já, já, já!...

BÁRB. Riase V.!... riase V.!... pero no crea que le vá á salir todo á pedir de boca; no crea que yo le deje abusar asi de la confianza de una familia que quiero: ¡su hijo Joaquin no se casará con Adelaida!...

GUT. Já, já, já!...

BÁRB. Yo quitaré la máscara de ambos; yo le diré á D. Luciano que V. no es Llobet Padre; ni su Joaquin, Joaquín Llobet, hijo de Llobet; sino hijo de V., del Señor Gutierrez. Y aun cuando debiese hablar; aun cuando debiese decir á todo el mundo...

GUT. Qué es V. mi mujer?... Bueno. Entonces me la llevaria yo á V. conmigo: porque tengo el derecho!...

BÁRB. V. no usará de ese derecho!...

GUT. (Tiene razon; no usaré.) Sí señora; la obligaré á V. á entrar en el domicilio conyugal.

BÁRB. Prúebelo V.!... Romperé, quebraré, destrozaré...

GUT. No le hace. No he comprado ningun mueble desde aquella famosa escena en que hicimos tanto destrozo. ¿Se acuerda V.? Fué la víspera de separarnos.

BÁRB. Pues bien: acabaré de destrozarle los muebles antiguos.

GUT. Como V. guste. (Demonio!...)

BÁRB. Sí señor; porque ahora mismo voy á decir á D. Luciano...

GUT. D. Luciano ha salido.

BÁRB. Le esperaré al paso; y en cuanto le vea...

GUT. (Caramba!...) Como V. quiera; pero yo me la llevaré á V. conmigo, y la martirizaré toda la vida.

BÁRB. ¡Y decia *La Correspondencia* que se habia V. muerto!...

GUT. ¡Y me escribieron de Sevilla que fuese á heredarla!...

BÁRB. Adios, mónstruo!... (Váse foro.)

GUT. Adios, serpiente!...

ESCENA XII.

GUTIERREZ Y JOAQUIN.

GUT. Diablo!...¡Esta... Bárbara, vá á hacer alguna barbaridad! .. Joaquin, Joaquin!... (Puerta primera izquierda.)

JOAQ. (Saliendo.) Qué ocurre?...

GUT. Que Doña Bárbara dice que somos dos farsantes, y vá á descubrir nuestro enredo á D. Luciano.

Digitized by Google

JOAQ. Cielos!... Y sin haber yo podido hablar con ella!...

GUT. Con Doña Bárbara?

JOAQ. No, hombre; con Adelaida. Y qué ha dicho?

GUT. Quién?... Doña Bárbara?

JOAQ. Hombre, no; Adelaida. ¿Le hizo efecto lo qué le dijiste?...

GUT. Me figuro que más de lo que esperábamos. Pero calla!... Aquí viene. (Mirando á la derecha.)

JOAQ. Sí?... Pues .. átame esto. (Le desata y quita rápidamente á GUTIERREZ la corbata, y le indica se la ate, como venda, á la mano derecha.)

GUT. Y qué es esto? (Atándole.)

JOAQ. Nada: una herida que me han hecho.

GUT. Bravo!... ¿Tratas de interesarla?... ¡Y en la mano derecha?...

JOAQ. Tengo mis razones.

GUT. Bueno.

JOAQ. Sal al encuentro de D. Luciano, y no le dejes hablar con Doña Bárbara, mientras te sea humanamente posible.

GUT. Corriendo!... (Terminado el lazo, mutis foro.)

ESCENA XIII.

JOAQUIN y ADELAIDA.

ADEL. (Saliendo, muy preocupada y cabizbaja, primera puerta derecha.) Pero señor, ¡qué tonteria es esta?... Yo no amo al señor Llobet hijo; y sin embargo, no me ha gustado nada, el saber que ama á otra. Estoy inquieta, y...

JOAQ. (Acercándose con rapidez, fingiendo susto y grande agitacion.) Señorita!...

ADEL. Ah!... (Asustada.)

JOAQ. (Mirando á todos lados.) Una palabra, una sola palabra, y me atrevo á esperar...

ADEL. Hable V.

JOAQ. ¡Ah señorita!... V. es digna de ser amada, adorada, idolatrada... y si yo la hubiese conocido á V. ántes...

ADEL. Basta, caballero. Ya sé por su señor padre...

JOAQ. Ah!... Lo sabe V.?

ADEL. Si señor: y no comprendo por qué me ha di-

rigido hace poco algunas frases intencionadas, ni por qué habia solicitado ántes mi mano.

JOAQ. Obligado por mi padre!... Por eso vengo á suplicarla se digne V. renunciar...

ADEL. Que yo renuncie!...

JOAQ. ¡Porque nunca seré de otra, Adelaida mia!.. (En tono de amante sacrificio, y como dirigiéndose, con pasion, á un ser imaginario.)

ADEL. ¡Cómo?... ¡Adelaida?...

JOAQ. Sí: ese es su nombre; el nombre de la que amo. Creí que se lo habia dicho á V....

ADEL. No; pero su señor padre me lo habia dicho... ahora lo recuerdo.

JOAQ. Tambien es el de V.!...

ADEL. Esa semejanza!...

JOAQ. Tambien se le parece V. en las bellas cualidades del alma... pero la felicidad brilla en la frente de V., mientras que ella está anegada en llanto!...

ADEL. ¡Pobre jóven!... ¡Hé ahí el amor!...

JOAQ. ¡Le asusta á V. el amor?

ADEL. Yo no creo en él.

JOAQ. Ah!... ¡Y puede V. no creer en la mágia de una mirada que se clava en V.?... ¡En el temblor de una voz conmovida, que comienza á penetrar en su alma?... ¡En el dulce estremecimiento de una mano, que se apodera suavemente de la de V.?... (Le toma la mano con cariño.)

ADEL. (¡No sé qué siento!... ¡Si nos habremos equivocado en el colégio?...)

JOAQ. ¡Puede V. no sentir el fuego de unos lábios que se abrasan de amor?... (Le besa la mano.)

ADEL. (Asustada, y retirando vivamente la mano.) Qué hace V.?...

JOAQ. (Cambiando de tono.) Dispense V., señorita: no sé lo que hago. ¡Ya se vé!... Pensando en tomar las vueltas á mi padre, y huir...

ADEL. ¡Huir?... (Como sintiendo el que pueda hacerlo.)

JOAQ. Porque la triste niña, mi pobre Adelaida, no sabe de mi, y...

ADEL. Escríbala V.

JOAQ. Pensaba hacerlo; pero ya no puedo: me han herido!... (Enseñando el vendaje.)

ADEL. Herido!... ¡Dios mio!... Y es de gravedad?...

Digitized by Google

JOAQ. No; no es nada...

ADEL. Pero, cómo?...

JOAQ. Mi padre... sin querer... ¡como es tan violento!... cuando le dije...

ADEL. ¡Válgame Dios!...

JOAQ. Pero si una mano generosa y caritativa quisiese... (Indicando la accion de escribir.) si V. señorita... entonces...

ADEL. ¡Yo escribir semejante carta?...

JOAQ. Pues tendré que marchar.

ADEL. Yo no sé escribir esas cartas.

JOAQ. Yo dictaré.

ADEL. (Sin poder contenerse.) ¡Y se quedará V.?...

JOAQ. Si V. escribe...

ADEL. ¡Qué he de hacer, si es preciso?...

JOAQ. (Yendo á la mesa y preparando las cosas.) No perdamos tiempo: pudieran sorprendernos, y... Siéntese V.

ADEL. (Sentándose.) Crea V. que solo por esa pobre jóven... Dicte V.

JOAQ. (Dictando.) «Querida Adelaida.»

ADEL. (Escribiendo.) (¡Ese nombre!... ¡Es particular! ..)

JOAQ. (Dictando.) «Estoy herido; pero el cielo me envia de amanuense un ángel de bondad. Imaginate reunidas en una sola persona, todas las virtudes y todas las buenas cualidades; y tendrás un remedo, imperfecto, de esta amable y encantadora jóven.»

ADEL. (Dejando de escribir.) Oh!... Esto es una traicion!...

JOAQ. No es traicion hacer á V. justicia.

ADEL. Gracias; pero no sé si agradará...

JOAQ. A Adelaida?... Puedo asegurar á V. que no se enfadará. (Con intencion.)

ADEL. (No; pues si yo estuviera en su lugar!...)

JOAQ. (Dictando.) «No temas nada. Con ella quieren casarme; pero... me detesta.»

ADEL. (Sin saber contenerse, con viveza y soltando la pluma.) No es verdad!...

JOAQ. ¡No?... (Fingiendo grande asombro.)

ADEL. Y nunca escribiré eso.

JOAQ. Es para tranquilizarla. (Como persuadiéndola.)

ADEL. ¡Pero como no es cierto!... (Con espontaneidad.)

JOAQ. (¡Bendita seas!...) Habrá que emplear otra frase.

Digitized by Google

ADEL. Eso es.

JOAQ. ¡Qué podriamos decir?...

ADEL. (Con viveza.) Ah!... Ya la encontré. (Escribe con rapidez.)

JOAQ. (Leyendo por encima del hombro de ADELAIDA.) «Me acoge con amabilidad.» ¡Pero Adelaida!...

ADEL. Aguarde V.: esto no tiene sentido. (Sigue escribiendo.) Lea V. ahora.

JOAQ. (Leyendo como antes.) «He hallado en ella una amiga cariñosa y sincera.» ¿Será posible?... (¡Ah!... ¡Ya es demasiado!...) Adelaida, Adelaida mia... ¡Yo te amo!...

ADEL. (Volviéndose sorprendida.) ¿Qué dice V.?...

JOAQ. (Conteniéndose.) Dictaba. ¿No escribe V.?... (¡Si me engañase!...) (Dictando con pasion.) «¡Te amo mas que á mi vida!»

ADEL. (Sin escribir y saltándosele las lágrimas.) (¡Dictaba!... ¡Me he engañado!... ¡Ah!... ¡Esa... Adelaida es muy feliz!...) ¿Cónque decia V.?... Te amo... (Disponiéndose á escribir.)

JOAQ. Repítalo V. (Con cariño y mirándola amoroso.)

ADEL. (¡Cómo me mira!...) Te amo más que á mi vida: ¿no es eso?...

JOAQ. No, señorita; nó dá V. fuerza ni calor á esa frase. ¡Repítala V!...

ADEL. Pero...

JOAQ. ¡Repítala V!... (Suplicante.)

ADEL. (Con inocente temor, pero con mucha emocion.) ¡Te amo... más... que á mi vida!...

JOAQ. ¡Oh!... ¡Así!... ¡Una frase que el corazon pone en los lábios, no puede pronunciarse con frialdad!... ¡Otra vez!... Y para identificarse mejor con la situacion, figúrese V. que la otra Adelaida no existe; que mi amor hácia ella es una astúcia para interesarla á V.; que yo la amo...

ADEL. (Con mucha agitacion.) (¡Dios mio!...)

JOAQ. Y que me arrojo á sus plantas (Lo hace.) diciéndola:—«¡Te adoro!... Perdona mi inocente supercheria.»—

ADEL. ¡Caballero!... (Levantándose conmovida.)

JOAQ. (Cogiendo y besando con ardor la mano de ADELAIDA.) ¡Creerá V. ya en el amor?...

ADEL. ¡Ah... sí, si!... ¡Nos equivocábamos en el colégio!...

Digitized by Google

ESCENA XIV.

ADELAIDA, JOAQUIN y GUTIERREZ.

GUT. ¡Joaquin!... (Entrando foro precipitadamente.)
ADEL. Cielos!... (Asustada.)
JOAQ. (Levantándose y yendo á su encuentro.) Qué quieres?
GUT. Ahí vienen doña Bárbara y Don Luciano.
JOAQ. Y qué me importa?...
GUT. Que no?... (Asombrado.)
(Aparecen DOÑA BÁRBARA y D. LUCIANO foro derecha.)
ADEL. (Al verlos.) Ah!...
GUT. Hélos ahí!...

ESCENA XV Y ÚLTIMA.

ADELAIDA, JOAQUIN, GUTIERREZ, DOÑA BÁRBARA y DON LUCIANO.

LUC. (A JOAQUIN con cierta irritacion.) Caballerito!.... ¿Es verdad lo que acaban de decirme?.. ¿Es cierto que el señor Llobet Padre, de la casa Llobet, Padre é Hijo, de Barcelona, no se ha movido de aquella capital?...
JOAQ. (Con calma.) Es cierto.
LUC. Pues quién es este señor? (Por GUTIERREZ.)
JOAQ. (Despues de mirarle de alto abajo, encogiéndose de hombros como si en efecto no le conociese, y arrojándole al rostro su corbata que se quita de la mano.) ¡Yo que sé?
GUT. Canastos!...
ADEL. Cómo?
BÁRB. (¡Ah tunante!) (Por GUTIERREZ.)
LUC. Pero no es V. su hijo?
JOAQ. No señor.
LUC. Pues de quién lo es V.?...
JOAQ. De mi padre.
LUC. Lo supongo. ¿Pero quién es su padre de V?
JOAQ. El señor Llobet.
LUC. ¡Mi corresponsal?...
JOAQ. Sí señor.
LUC. De veras?... Es V. *el hijo de su padre?*
JOAQ. Creo que sí.

LUC. Del verdadero Llobet?...

JOAQ. Se lo juro!...

LUC. (A DOÑA BÁRBARA.) Pero señorita, V. no me habia dicho?...

BÁRB. Yo creia.....

ADEL. (A JOAQUIN.) V. me ha engañado: todo cuanto me decia era falso.

JOAQ. No, señorita: no he engañado á V. cuando le pintaba el amor que me inspira; cuando le juraba adorarla toda mi vida. (Con pasion.)

LUC. Qué es eso? (Á JOAQUIN.)

JOAQ. Nada: que merced al ligero engaño usado con ustedes., he logrado hacerme amar de esta señorita, cumpliendo los deseos de V. y los de mi padre.

LUC. Ah!... ¡Conque se ha hecho V. amar?... ¡Conque le amas? (A ADELAIDA.)

ADEL. Papá!... (Con vergüenza.)

JOAQ. V. me dijo que mi padre nos serviria de gran refuerzo, para reformar la educacion de esta señorita.

LUC. Es verdad.

JOAQ. No me dejó V. advertirle que no habia venido aquel conmigo, é imaginé servirme de este amigo.

LUC. Pero por qué no decirme?...

JOAQ. Temí que V. no aprobase... (Acábame de salvar!...) (Bajo á GUTIERREZ.)

GUT. Habia además otra razon, que, si V. me permite, explicaré.

LUC. Yo no le conozco á V., ni sé quién es!...

JOAQ. Ya digo á V. que es mi amigo: oígale V.

LUC. Vamos á ver!... (Muy cómico.)

GUT. Yo he procedido, en parte, contra la voluntad de Joaquin, siendo su padre interino, por algunas horas.

LUC. Eh?...

GUT. Sí señor. Yo le dije:—«Amo á una mujer: para verla continuamente, para hablarla, para estar á su lado, necesito te prestes á este pequeño enredo, que sirve al mismo tiempo tus intereses, segun opina D. Luciano, ó ¡me salto la tapa de los sesos!»—

LUC. Yáá!... Eso sí que es amor!...

GUT. Joaquin se compadeció de mí...

LUC. Pero donde está esa mujer?... Quién es?...